

Día del Alumno: más que celebración, una reflexión sobre la educación

“Más allá de la alegría estudiantil, la jornada recordó que la educación debe ser también convivencia y comunidad”.

El Día del Alumno celebrado ayer en Magallanes y en todo el país no fue solo una fecha marcada por la alegría y el entusiasmo de los estudiantes. Fue, además, un recordatorio de que la escuela es mucho más que un lugar de aprendizaje académico: es un espacio de convivencia, de construcción de vínculos y de formación ciudadana.

Las actividades recreativas, culturales y deportivas que se desplegaron en los distintos colegios dieron cuenta de la vitalidad de los jóvenes y de su capacidad de transformar la rutina escolar en una fiesta compartida. Sin embargo, detrás de la música, los juegos y las risas, se percibe un mensaje más profundo: la importancia de reconocer a los alumnos como el corazón de la educación y de generar ins-

tancias que refuercen su sentido de pertenencia.

En tiempos en que la educación enfrenta desafíos de calidad, equidad y motivación, jornadas como esta se convierten en un recordatorio de que el bienestar estudiantil es inseparable del proceso formativo. Celebrar a los alumnos no es un gesto simbólico, sino una oportunidad para reafirmar que la escuela debe ser un lugar donde se cultive tanto el conocimiento como la alegría de aprender y convivir.

El Día del Alumno en Magallanes dejó claro que la educación se construye también en la celebración, en la comunidad y en la experiencia compartida. Reconocerlo es apostar por una escuela más humana, cercana y consciente de su rol en la formación integral de quienes serán el futuro de la región y del país.